



Nombre del alumno:

Malen del Rosario Pascacio Santiago.

Nombre del profesor:

Arq. Cielo Pérez Gómez

Nombre del trabajo:

Colores Urbanos

PASIÓN POR EDUCAR

Materia:

Teoría y Aplicación del Color.

Grado:

1

Colores Urbanos

Identidad Arquitectónica

Reconoce las relaciones entre las características ambientales cromáticas del entorno natural y las gamas cromáticas que caracterizan el hábitat desarrollado por el hombre en un lugar concreto, analiza los factores que definen los cambios cromáticos en una ciudad y como los factores atmosféricos pueden formar parte de este proceso.

Es significativo mencionar la importancia de la luz y la estructura de la envolvente superior de la arquitectura, desempeñando un papel que responde a la idea de protección de la posible agresividad del entorno y que determina la orientación, organiza el espacio y cualifica con la luz que se percibe.

Como ejemplo del tratamiento del vidrio en épocas pretéritas, cabe hablar de la vidriera, que fue sin duda el principal sistema de cerramiento de ventanales utilizado en la arquitectura religiosa de los siglos X al XIV. Dado que en esa época la incultura y el analfabetismo eran la tónica general, de forma que la lectura de los libros y manuscritos estaban solo al alcance de unos pocos, la vidriera adquirió un alto valor representativo, didáctico y religioso

Arquitectura del lugar

Las ciudades adquieren unas tonalidades, un color que las hace únicas y corresponde a sus condicionantes naturales, a su cultura, a su historia, al carácter, las costumbres, la idiosincrasia de la gente. Los condicionantes naturales deberían decidir la elección de los materiales a utilizar y el predominio sobre los demás. Un factor importante que determina la fisonomía de un lugar, sus colores y matices, son sus condicionantes climáticos que acaban dando como resultado singularidades constructivas.

El espacio arquitectónico está relacionado en su contexto, con el territorio, el paisaje, la sociedad, la cultura, el ambiente y es una experiencia que se da a través de los sentidos donde se inserta la

acción del diseño. Y no solo lo construido forma parte de la identidad, sino lo intangible, las costumbres, la tradición culinaria, la música, es lo que unifica a un pueblo, estado o país. La identidad de una ciudad puede definirse como la capacidad que posee un entorno urbano para hacer referencia al grupo humano que lo constituye y habita, color ambiental constituye un rasgo de identidad, un estilo propio y particular, un “Regionalismo crítico” que tiene que ver con la interacción combinada del clima, la cultura, el mito y la artesanía. Una arquitectura regionalista y monocromática, que se configura y es capaz de recuperar su historia, su tradición y su pertenencia a un territorio... Pero a su vez, es una arquitectura totalmente condicionada a las normativas impuestas, una arquitectura restrictiva.

Las imponderables limitaciones de materiales, y más aún la limitación de la mano de obra especializada, quedan expresadas en la tecnología y en la basta arquitectura del siglo XVII. El sistema constructivo utilizado desde la colonia hasta nuestros días, es a código cromático, se intensifica en algunas áreas de la ciudad, pero no consigue este efecto en otros sectores, por lo que aparece con una imagen diversa y fragmentada.

No solo las edificaciones configuran el ambiente urbano, sino que el color esta dado por nuevos componentes como la publicidad, la señalética, el mobiliario, la vegetación, los pavimentos, las farolas y la iluminación artificial, elementos urbanos de una ciudad que tienen la capacidad de homogeneizar el ambiente logrando una atmosfera cromática uniforme, o bien lo contrario, valorando la diversidad formal y cromática. En esta última dirección, es determinante la publicidad que aporta al paisaje urbano una nueva condición: la de mutabilidad cromática permanente, al menos a la escala peatonal, lo que puede devenir fácilmente en un caos cromático.

El color tiene un alto impacto en la comunicación arquitectónica porque es percibido a mayor velocidad que otros símbolos institucionales como iconografías o leyendas. El color requiere menor tiempo de lectura que un logotipo; cuando forma y color están adecuadamente asociados, el color del elemento primario, facilita la memoria de la forma. De este modo, el color funciona como factor de recuerdo e imagen de una ciudad.

Se asume que el color ambiental, cualidad configuracional de un paisaje determinado, puede entenderse como un estilo de apropiación.

La relación hombre-territorio ha estado sujeta a interrelaciones sostenibles, pero actualmente los nuevos avances tecnológicos y la primacía del desarrollo económico, inducen a una paulatina pérdida de arraigo, donde la arquitectura, la ecología y la economía tienden a desarrollarse desintegrada mente.